

# Oro colombiano en manos extranjeras

MARÍA ELVIRA BONILLA

*Licenciada en filosofía y letras.  
Directora del Museo del Oro.*

FOTOGRAFÍAS: JORGE NIETO



Fragmento de figura humana de la cultura quimbaya.  
*Musée de l'homme, Paris.*



O SIEMPRE creí que vuestro país era fabuloso en bienes artísticos, pero veo que lo es aún más en la nobleza e hidalguía de sus gentes” afirmaba, y con razón, la reina María Cristina de Habsburgo, el 11 de noviembre de 1892, en la Biblioteca Nacional de Madrid. Inauguraba la exposición iberoamericana que abría la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América. La razón de tanta admiración era sencilla: el gobierno de Colombia le acababa de hacer un regalo inesperado y regio, en el sentido estricto del término, consistente en 122 piezas de orfebrería precolombina que acababan de ser descubiertas en el municipio de Filandia, en el hoy departamento del Quindío, conocido posteriormente como “el tesoro de los quimbayas”, especie de versión moderna de la leyenda de Eldorado.

Haciéndole eco a la real admiración, el semanario madrileño *La Ilustración Española y Americana* lo describió, al regalo, el 8 de diciembre de 1892 como “el presente más valioso que España ha recibido hasta el día de ninguna de sus hijas allende el Atlántico”. No había exageración en la actitud española, pues el conjunto de piezas es uno de los más valiosos descubiertos hasta el momento en tierras colombianas.

Don Jorge Holguín, entonces presidente de la república, tomó la que luego sería trascendental decisión para agradecerle a la regente española el laudo arbitral pronunciado en favor de Colombia gracias al cual el país asumió la soberanía sobre la península de La Guajira y se definieron los derechos colombianos en las riberas del Orinoco. El asunto era importante, pero el reconocimiento también lo fue, y curiosamente éste se expresó entregando uno de los más notables vestigios culturales del hombre americano, en el momento mismo en que se celebraban los cuatrocientos años de la llegada del europeo a estas tierras y en un día, el 11 de noviembre, que es altamente significativo en el conteo regresivo del retorno del español a su patria.

Alfiler calima.  
*Museum für Volkerkunde, Berlín.*



Pero el tesoro de los quimbayas no viajó solo. Vicente Restrepo, acompañado de su hermano Ernesto, historiador y especialista en la cultura quimbaya —especialidad que, por lo visto, no le ayudó mucho a valorar las piezas precolombinas como constituyentes del patrimonio cultural nacional—, fueron los encargados de llevar a Europa la colección destinada a la mencionada exposición iberoamericana, la que no regresaría al país, pues lo que no se quedó en Madrid fue vendido en Washington al Instituto Smithsonian, incluyendo la propia colección de Vicente Restrepo.

Esta época, que se pudiera llamar de la inconciencia colectiva frente a la importancia patrimonial del legado indígena, termina en 1942 cuando el entonces gerente del Banco de la República, don Julio Caro, inicia las compras de oro precolombino, punto de partida del actual Museo del Oro, gracias al cual ese desangre patrimonial ha conocido una disminución altamente significativa.

Lo anterior es fácilmente visualizable si se tiene en cuenta que aquellas culturas que fueron excavadas, en lo fundamental, antes de la fecha señalada, la muisca y la quimbaya, están poco representadas en el Museo del Oro y por el contrario altamente expuestas en los museos del exterior. Exactamente lo contrario puede decirse de las excavadas en los últimos cuarenta años —calima, tairona, sinú, nariño y tolí— de las cuales el país, gracias al Banco, pudo retener un alto número de piezas, evitando su salida y exposición en el extranjero.

Frente a unas 30.000 piezas, que constituyen la colección del Museo del Oro, se encontraban en el exterior, en 1973, en 33 museos de Europa occidental y de los Estados Unidos, 1.581 piezas. La magnitud de la situación



no la dan las solas cifras, porque esa realidad cuantitativa se desdobra en una de tipo cualitativo: la calidad única de muchas de esas piezas, donde el tesoro de los quimbayas es el caso extremo. Sobra decir que allí no están incluidas aquellas que forman parte de colecciones privadas, por la imposibilidad de su inventario.

Los “camino del oro” para esta emigración masiva de patrimonio nacional son múltiples y van desde los puramente legales, ligados a cuestiones diplomáticas como fue el regalo del tesoro quimbaya arriba descrito, hasta su contrabando por comerciantes particulares, alimentado por la labor incesante de una institución muy colombiana, la g.uaquería, expresión arqueológica de ese componente fundamental del ser colombiano que es el rebusque o capacidad de los individuos para inventarse, con ingenio, formas peculiares de subsistencia, algunas de ellas muy lucrativas, a la par que llenan los grandes vacíos que deja la sociedad institucional, sea esta gubernamental o empresarial.

Los grandes beneficiados de este desangre patrimonial son. el Museo de América de Madrid, el Museo Británico en Londres, el Museo del Hombre en París y los Museos Etnográficos en Berlín, Munich y Hamburgo.

Como cierre a esta nota es más que elocuente el inventario realizado en 1973 por la doctora Clemencia Plazas, subdirectora técnica del Museo del Oro, y que muestra en toda su magnitud hasta dónde Colombia, a pesar de los esfuerzos realizados en los últimos cuarenta años, sigue siendo un país con una parte significativa de su patrimonio cultural en el exilio.

## Inventario

### ESPAÑA

Mil doce objetos arqueológicos y etnográficos de oro, cobre, hueso, concha, madera y piedra. Salieron en 1892 como obsequio del gobierno colombiano a la Reina María Cristina de España.

Las piezas de orfebrería pertenecían a la cultura quimbaya y se destacan seis recipientes que representan desnudos masculinos y femeninos con sus sillas, objetos ceremoniales y adornos. Tamaños entre 15 y 30 cms., uno de ellos pesa 1.143 grms. de oro de 24 kilates. Están acompañadas por igual número de cascos decorados y poporos.

### INGLATERRA

#### *British Museum de Londres*

Doscientos sesenta y tres piezas representativas de distintas culturas. Procedencia inmediata desconocida.

#### *Victoria & Albert Museum de Londres*

Ochenta y seis piezas en su mayoría quimbayas. Vendidas por el señor Vicente Restrepo el 29 de mayo de 1872.

#### *City Museum de Birmingham*

Quince piezas de la cultura muisca. Adquiridas en 1958 al Hasting Museum, que las había heredado de la coleccionista Lady Brassey de Bath, quien a su vez las obtuvo de un remate de la Casa Sotheby's, en 1887.

#### *University Museum of Archeology and Ethnography de Cambridge*

Diecinueve figuras votivas (tunjos) de la cultura muisca. Procedencia inmediata desconocida.

#### *Hornimon Museum de Londres*

Seis figuras de la cultura muisca. Procedencia inmediata desconocida.

#### *University Museum de Manchester*

Dos tunjos de la cultura muisca. Procedencia inmediata desconocida.



Adorno quimbaya.  
Museo Luigi Pignorini, Roma.



## **HOLANDA**

*Koninklijk Institute voor de Tropen de Amsterdam.* Cinco piezas.

*Rijksmuseum voor Volkerkunder de Leiden.* Quince piezas.

## **SUECIA**

*Goteborgs Etnografiska Museum de Gutemburgo.* Cincuenta y cuatro piezas.

## **DINAMARCA**

*National Museet de Copenhagen*

Sesenta y dos piezas de las culturas muisca y quimbaya.

## **SUIZA**

*Musee d'ethnographie de Ginebra.* Una máscara de la cultura calima.

*Musee d'ethnographie de Neuchatel.* Veinte piezas de la cultura muisca.

*Reitberg Museum de Zurich.* Un casco quimbaya y dos figuras votivas de gran valor.

*Museo de historia de Berna.* Dos figuras votivas muisca.

*Museum für Volkerkunde de Basilea.* Dieciocho piezas de la cultura muisca.

## **ESTADOS UNIDOS**

Aunque el inventario del año 1973 no abarcó este país, se sabe que hay piezas de orfebrería precolombina en el Field Museum of Natural History, Chicago, y el Art Institute de Chicago.

*Field Museum of Natural History-Chicago, Cleveland Museum of A.A.*

*Museum of the American Indian, Heye Foundation, Collection John Wise – New York*

*University Museum – Philadelphia, Peabody Museum – Harvard University*

*Textile Museum – Washington, André Enmerich Inc. – New York*

*Los Angeles Country Museum of Natural History, A.A. Institute of Chicago*

*Brooklyn Museum, Alfred Jen Kings Fund*

## **ALEMANIA**

*Museum für Volkerkunde de Hamburgo*

Ciento siete piezas de las culturas muisca y quimbaya.

*Museum für Volkerkunde de Bremen*

Ciento veintisiete piezas de las culturas muisca y quimbaya.

*Landes Museum de Hannover.* Tres piezas de la cultura muisca.

*Museum für Volkerkunde de Colonia.* Catorce piezas de la cultura muisca.

*Museum für Volkerkunde de Freiburg.* Una pieza de la cultura muisca.

*Museum für Volkerkunde de Munich*

Ochenta y cuatro piezas de las culturas muisca, quimbaya y calima.

*Museum für Volkerkunde de Berlín*

Treinta y tres piezas de las culturas quimbaya y muisca.

## **FRANCIA**

*Musée de l'homme de París*

Ciento veinte piezas de las culturas quimbaya, muisca y calima.

## **BELGICA**

*Musée Royal d'art Historique de Bruselas.* Veintiseis piezas de la cultura muisca.

## **ITALIA**

*Museo Luigi Pignorini, Roma.* Dieciseis piezas de la cultura quimbaya.

*Musei e Galerie Pontificie, Ciudad del Vaticano.* Veinte piezas de la cultura muisca.









Máscara funeraria calima. *Dalhem Museum, Berlín.*









Recipiente antropomorfo quimbaya. *Museum für Volkerkunde, Berlin.*



Remate quimbaya. *The City Museum and Art Gallery, Liverpool.*

Poporo quimbaya. *Museum für Volkerkunde, Bremen.*



PÁGINA OPUESTA  
Poporo antropomorfo quimbaya.  
*Museo de Las Américas, Madrid.*









Alfiler calima. *Museum für Volkerkunde, Berlin.*



Colgante Cauca. *British Museum.*

Colgante tairona. *National Museet, Copenhagen.*











Campana con aleta lateral para ser impulsada  
de la cultura calima. *British Museum, Londres.*





Colgante en forma de cabeza humana de la cultura quimbaya. *Museo de Las Américas, Madrid.*

Colgante que muestra un águila y un cocodrilo de la cultura Sinú. *British Museum, Londres.*







Pectoral muisca. Musei e Galerie Pontificie, ciudad del Vaticano.